

La perspicacia de la metaficción en el tema de armas y las letras en el *Quijote* de Cervantes y *Los hechos de Garcilaso de Lope de Vega*
Tomás Soriano

Los hechos de Garcilaso de la Vega y Moro Tarfe es la obra dramática existente más antigua que tenemos de Lope de Vega. Su valor, sin embargo, no sólo radica en la información histórica y contextual que nos brinda sobre las tendencias artístico-literarias que predominaban hacia el último cuarto del siglo XVI o sobre el desarrollo de Lope como dramaturgo. Uno de los temas de los que *Los hechos de Garcilaso* trata es alcanzar gloria por medio de la defensa militar del honor y el reino al que pertenece y la fama por la publicación de esos hechos gloriosos. Es decir, el joven Lope desde sus inicios como dramaturgo, entra de lleno en uno de los debates temáticos más importantes de la literatura española de la época: el tema de las armas y las letras. La disputa sobre la preponderancia de las armas o letras tiene un historial literario muy amplio desde la literatura medieval, pasando por la gran figura de la poesía española, Garcilaso de la Vega, – homónimo, no por coincidencia, del héroe de esta comedia lopesca– y hasta la obra cumbre de la prosa aurisecular, el *Quijote* de Cervantes. De esta manera, Lope está introduciéndose al gran debate intelectual y literario a través de una de sus primeras obras dramáticas de consideración.

De la versificación, Bruerton deduce que esta obra es uno de los primeros intentos dramáticos del joven Lope e indica que lo más probable es que fue escrita entre 1579 y 1583 (248). Es decir, es una comedia que Lope habría escrito entre los 17 y 21 años de edad. Como indica Kirshner, estamos tratando con “un novel(ísimo) Lope. Pero este joven no es un neófito escritor sino un versado autor dramático puesto que, según el mismo indicó en *El arte nuevo de hacer comedias*, empezó a escribir teatro a los “once y doce años” (208). La crítica sobre la comedia se ha centrado en el valor histórico y contextual que nos brinda la obra en torno al desarrollo de Lope como dramaturgo y las innovaciones en el montaje del nuevo teatro nacional.

Ruano de la Haza hace un estudio de la escenificación en texto –es decir, las acotaciones y descripciones implícitas del espacio teatral– para conocer más “sobre los primeros escenarios madrileños [y] también sobre la técnica de representación de la comedia en estas fechas” (196). Paz Gago coteja varias acotaciones clave en *La Numancia* y en *Los hechos de Garcilaso*, y señala cómo el joven Lope y Cervantes estaban utilizando corrales de comedias, escenografías y movimientos escénicos muy similares (264-5, 267-8). Kirshner analiza la estructura bipartita de la obra que contrasta el mundo moro y los hechos de Tarfe con el mundo cristiano y la hazaña de Garcilaso (208). Sin embargo, el texto narrativo y la temática de *Los hechos de Garcilaso* han sido relativamente poco estudiados. Además de sus logros revolucionarios como dramaturgo, Lope de Vega fue un gran innovador literario. En *Los hechos de Garcilaso*, el Fénix señala con la agudeza propia de alguien con profundo entendimiento sobre el arte de hacer literatura que la gloria que dan las armas sólo se puede alcanzar a través de la fama que dan las letras.

Quizá el ejemplo más famoso sobre el tema de las armas y letras en la literatura ibérica es el discurso de don Quijote durante la cena en el mesón en los capítulos XXXVI y XXXVII del primer tomo de la novela. En él, el fallo es claro en favor de las armas. Lope en cambio muy sutilmente parece favorecer las letras en la cuarta jornada de su temprana comedia. A primera vista, ambos favorecen a las armas pero lo hacen desde enfoques distintos. Es en ese diferente enfoque que radica la perspicacia de Lope sobre el proceso literario y la preponderancia de las letras sobre las armas. Cervantes hace una crítica social por medio de la voz de don Quijote, personaje arcaico y disgustado con los cambios sociales que han sucedido en España. En cambio, Lope reconoce que las armas son las que daban la gloria en el pasado pero que esa fama sólo logra ser eterna y honrada a través de las letras. Es importante notar la diferencia histórica entre la temprana comedia *Los hechos de Garcilaso* y la obra maestra de Cervantes. La de Cervantes

es su obra maestra, prosa escrita en su madurez cuando ya prácticamente había renunciado a su carrera como dramaturgo. La de Lope es una de sus primeras comedias –es decir, apenas empezaba en un género que llegaría a dominar por completo e incluso revolucionar.

Como se ha mencionado, el tema de las armas y las letras es de suma importancia en los albores del llamado Siglo de Oro. Durante la Edad Media, los nobles rechazaban la posibilidad de alcanzar gloria por medio de las letras y se centraban sólo en obtener una educación en las artes de la guerra. Castells señala que “debido a los muchos conflictos bélicos que ocurren en la Europa de los siglos XV y XVI, el arte de la guerra y la ciencia de la fortificación pronto se convierten en importantes campos de estudio para cualquier hombre culto” (41-42). Después del Renacimiento, las carreras empezaron a mezclarse y no sólo se esperaba que el noble fuera instruido en las artes de la guerra sino también en las letras humanas, o sea las humanidades y las leyes. En su libro *European Literature and the Latin Middle Ages*, Curtis menciona que el tema de las armas y las letras perduró como sucesor del tropo de la literatura medieval llamado *sapientia et fortitudo*. Además, Curtis indica que es en la España del Siglo de Oro donde este tema alcanza su realización más notable: “Nowhere else has the combination of the life of the Muses and the life of the warrior ever been so brilliantly realized as in Spain’s period of florescence in the sixteenth and seventeenth centuries... It is the glory of the Spanish Empire that there the ideal of *armas y letras* is most highly esteemed” (Cruz 186). La aspiración de la época era que el auge económico y político de España fuera acompañado de un auge en las artes y letras. Sin embargo, junto con ese progreso económico y cultural hay una permanencia de los ideales y costumbres medievales.

De esta manera, una aproximación al debate de las armas y las letras no está exenta de un perspectivismo histórico. Durante el Medievo, las armas y las letras eran carreras incompatibles

y por ende el debate era cuál de las dos opciones era de mayor importancia y para quién eran aptas las letras y para quién las armas. Russell detalla el razonamiento medieval del por qué de la incompatibilidad ente las armas y las letras:

Behind the theory that arms are opposed to letters lies, ultimately, the medieval theory of a society divided into immutable, God-given social categories, which perforce separate the knight and the *letrado*... [Therefore] men who try to master skills which do not belong to the category to which God has assigned them (i.e., when a knight tries to be a *letrado*) work against Nature. (52-3)

Sin embargo, con el Renacimiento se introduce en la sociedad el concepto del progreso individual y la confianza en la capacidad humana. Durante este tiempo se empieza a dar la posibilidad de que las dos carreras se mezclen. Castells explica que durante el siglo XV, hombres cultos empiezan a escribir y estudiar tratados sobre el arte de la guerra y la fortificación (42). De igual manera, con el advenimiento de la imprenta móvil en 1436, la accesibilidad a los libros aumenta de gran manera. Los nobles entonces empiezan a inmiscuirse en el mundo de la literatura.

Durante el siglo XV tenemos el caso de varios nobles que empiezan a producir obras literarias de gran calidad y mérito artístico. Uno de estos poetas cortesanos es Garcilaso de la Vega. Su vida y sus profesiones son quizá de suma importancia ya que ejemplifican el debate de las armas y las letras. “In that he practised both arms and letters [as a] Renaissance poet and member of Charles V’s guard[,] Garcilaso de la Vega is the first to have been credited for successfully balancing the two professions” (Cruz 193). Sus viajes militares lo pusieron en contacto con las innovaciones literarias de la Italia renacentista y ejerció la poesía en conjunto con su vocación de soldado. Russell va más allá al afirmar que es el éxito de Garcilaso en las

armas y las letras que muestra a la nobleza española que se puede alcanzar el éxito en ambas carreras. “It was Garcilaso, in fact, who by the example of his life and his poetry, at last convinced Spaniards that arms and letters together were a proper and necessary goal for Spanish noblemen to aim at” (Russell 58). Si fue Garcilaso el primer poeta-soldado exitoso es quizá menos importante. El asunto de peso es que hay poca duda que Garcilaso influye grandemente en toda la literatura española que le sucede.

En su ensayo sobre el conocimiento de Lope, Dixon indica que el Fénix tenía un amplio conocimiento de la historia y cultura de España. Además señala que estaba del todo familiarizado con Herrera y Garcilaso hasta el punto de citarlo con frecuencia (25-6). Es decir, Lope no escapa la influencia de Garcilaso. Sin embargo, la fuente de esta comedia no es algún episodio de la vida de Garcilaso, dato que el contexto histórico del marco narrativo hace obvio. La comedia de Lope está basada en “el romance de Lucas Rodríguez, ‘Cercada está Santa Fe’, publicado en *Historia de los bandos de los Zegríes y Abencerrajes*, de Ginés Pérez de Hita (1595)” (“El triunfo...”). El hecho de tratar el tema de las armas y las letras dentro del contexto de un evento histórico conocido y popularizado por un romance, indica que el joven Lope no está simplemente ensayando su suerte como dramaturgo y poeta. Parece desacertada la estimación de Bruerton que “*Los hechos de Garcilaso* is typical of the work of a youth more expert in verse than in dramatic construction” (248). Por el contrario, en esta comedia temprana ya se vislumbra la ambición del Fénix pero también su perspicacia para entender el poder y valor de las letras.

Kirshner incluso ofrece la posibilidad de que el personaje Garcilaso de la Vega de la comedia y el romance es una especie de alter ego del joven Lope:

Dada la coincidencia entre el apellido del dramaturgo y el del héroe de la comedia no puede uno dejar de preguntarse: ¿estaba quizás el joven escritor Lope de Vega

disfrazando su propia voz bajo la del joven soldado Garcilaso de la Vega para expresar así su ardiente afán de poder él también lograr la fama imperecedera si no por las armas por las letras? (211; énfasis en el original).

La conexión entre los apellidos y la nobleza y la relevancia de esa asociación en el desenlace del drama fortalecen a esa interpretación. En la cuarta jornada, Garcilaso ha derrotado en batalla campal al desafiador moro Tarfe. Entonces el Rey Don Fernando le concede, por su hazaña militar, un escudo de armas y un título nobiliario que rememore perpetuamente su triunfo en “la vega”:

Y pues por tan alto modo
de aquesa divisa te armas,
ésas han de ser tus armas
y de tu linaje todo.
Goza del lauro ganado
y armas que traes al pecho
pues éste es el primer hecho
en que tu brazo has mostrado.
Y pues en aquesta vega
tan alta hazaña hecho has,
desde hoy te llamarás
Garcilaso de la Vega. (IV. 57-8)

La preeminencia del tema de la nobleza y los méritos individuales es evidente. El hecho de tratar una hazaña militar pudiera parecer que el joven Lope está fallando en favor de las armas en el afamado debate. Sin embargo, la comedia tiene elementos autoconscientes y tintes que pueden

ser interpretados como autobiográficos indicando que en realidad el joven dramaturgo está a favor de la superioridad de las letras.

En campo opuesto del debate se encuentra el tratamiento más famoso que Miguel de Cervantes hace del tema de las armas y las letras. En su discurso, don Quijote –quizá por su visión arcaica del mundo– ensalza las armas porque es a través de ellas que las repúblicas se defienden. Su dictamen parece ser bastante claro cuando dice:

Quítenseme de delante los que dijeren que las letras hacen ventaja a las armas; que les diré, y sean quien se fueren, que no saben lo que dicen. Porque la razón que los tales suelen decir y a lo que ellos más se atienen, es que los trabajos del espíritu exceden a los del cuerpo, y que las armas sólo con el cuerno se ejercitan (I. XXXVII, 392)

Algunos críticos han señalado que la distinción que hace don Quijote es entre letrados humanistas, o sea abogados (licenciados), y soldados rasos –y no entre la literatura y la caballería (I. XXXVII, 392 n32). Otros han visto la preferencia que demuestra el ingenioso caballero como crítica social de parte de Cervantes.

Don Miguel sentía que España no apreciaba a sus héroes verdaderos, los soldados que defendían la patria. Soldados que como él habían sufrido las inclemencias de la guerra y que regresaban a España sin grandes honores, fama o reconocimiento. Esta interpretación sostiene que la voz de don Quijote en el discurso es un desdoblamiento de la voz de Cervantes. Por ejemplo, Cruz observa que la posición del discurso en la diégesis de la novela cervantina resalta los elementos autobiográficos del discurso: “what is revelatory about this discourse is that it is immediately followed by the Captive’s Tale, a fictional soldier’s autobiography whose exploits closely mimic those of Cervantes when taken prisoner in Algiers” (Cruz 188). Asimismo, en su

estudio sobre la estructura y temas del discurso de las armas y las letras, Di Santo señala que la prédica de don Quijote encuentra sus orígenes en la biografía de Cervantes:

[Si bien] la defensa de las armas sobre las letras [...] encuentra antecedentes en la literatura española, obedece asimismo a su vinculación con la vida y los sentimientos del alma cervantina, quien expresara con tanto orgullo en el prólogo de las novelas ejemplares: ‘Fue soldado muchos años, y cinco años y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos ni esperan los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de guerra, Carlos V, de felice memoria.’ (806-7)

Parece que Cervantes está expresando su inconformidad de que al abrirse la posibilidad de que la misma gloria que se obtiene por las armas se obtenga por medio de las letras, los logros obtenidos por las armas ya no se valoran igual. Incluso, se puede interpretar que este discurso – al igual que el de la edad dorada que pronuncia antes don Quijote– tiene un carácter crítico, si no nostálgico, de los cambios que están aconteciendo en la sociedad. Es decir, el personaje arcaico de Cervantes parece lamentar no el hecho de que las carreras de las armas y las letras puedan inmiscuirse en la época moderna sino que la fama obtenida por las letras sea mayor a la obtenida por las armas.

La valoración del caballero manchego está claramente asociada a su nostalgia por la mítica edad dorada (el tema de su discurso en la cena con los cabreros) cuando la gloria era alcanzada por las armas. Don Quijote condena “el carácter infernal de las armas de fuego” y lamenta que un “infame y cobarde brazo” –es decir, un soldado común y corriente– pueda, a

través de sus armas de fuego, “[quitar] la vida a un valeroso caballero” (I.XXVIII, 397). Castells señala que esas condenaciones y expresar esos lamentos eran algo común en la literatura del Renacimiento y del Barroco (Castells 50). Como es de esperarse de su naturaleza belicosa y su valor desenfrenado, Don Quijote no teme la muerte o el dolor que las armas modernas puedan ocasionarle sino que lamenta que estas puedan robarle su gloria y fama:

[E]stoy por decir que en el alma me pesa de haber tomado este ejercicio de caballero andante en edad tan detestable como es esta en que ahora vivimos; porque aunque a mí ningún peligro me pone miedo, todavía me pone recelo pensar si la pólvora y el estaño me han de quitar la ocasión de hacerme famoso y conocido por el valor de mi brazo y filos de mi espada. (I.XXXVIII, 397)

La ironía del discurso de don Quijote radica en el temido efecto que las armas modernas tengan en su legado. La pólvora y el estaño no le roban su gloria pero tampoco se la dan su lanza y adarga; el caballero manchego alcanza su gloria por medio de las letras. Su inmortalización –al igual que la de Cervantes– llega por medio de la publicación de su historia.

La vida de Lope parece ejemplificar lo opuesto de lo que sería el punto del discurso de las armas y las letras de Don Quijote. El Fénix participó en una expedición a las Azores y es cuestionable su afirmación de que formó parte de la Gran Armada contra Inglaterra en 1588. Aparte de esas incursiones militares nunca salió de la península ibérica ni como militar ni como civil (Pedraza 23). Posteriormente en su vida gozó de gran fama al llegar a ser el dramaturgo más popular y exitoso de su generación. Es decir, Lope alcanzó la fama por medio de las letras y por lo tanto es lógico pensar que su preferencia fuera que los héroes alcanzaran gloria por medio de éstas. Sin embargo, la trama de *Los hechos de Garcilaso* se centra en un evento histórico de carácter militar y la hazaña del protagonista es en la batalla. Es decir, en primera instancia lo que

parece representarse en esta comedia es el triunfo de las armas. Una apreciación podría ser que en un principio el joven Lope esperaba obtener gloria por medio de las armas. Cabe resaltar que sus desventuras militares sucedieron después de escribir *Los hechos de Garcilaso*. Sin embargo, parece que el Fénix ya vislumbra, desde la composición de esta comedia, la importancia de las letras para alcanzar gloria y fama, con o sin hazañas militares.

Los hechos de Garcilaso puede interpretarse como una primera perspectiva de Lope sobre el debate de las armas contra las letras. Fisher señala que una característica notable de la literatura del Siglo de Oro español es la autoconsciencia que los autores incluyen en sus obras. Además opina que “Lope de Vega exceeded [all the Golden Age poets] in his sustained and explicit fascination with the creative process, the textual process, the textual product, its reception and the various ways in which these could be represented” (64). *Los hechos de Garcilaso* contiene aspectos autoconscientes típicos del teatro aurisecular. Estos aspectos autoconscientes nos brindan una perspectiva a la visión de Lope sobre las letras y cómo son estas las que ultimadamente brindan la fama y la gloria. Kirshner señala que “[e]n cierto modo, esta comedia puede considerarse casi como un compendio de motivos, móviles, estructuras y escenificaciones que constituirán la base de la comedia nueva” (218). Es decir, en *Los hechos...*, Lope ya deja ver los temas que abundarán en su extensísima obra dramática. Pero no sólo eso, esta comedia también presenta uno de los “móviles” más importantes para Lope en su carrera literaria: alcanzar la nobleza y la fama inmortal por medio de “hechos”, es decir, méritos personales.

La comedia *Los hechos de Garcilaso de la Vega y Moro Tarfe* es, según Paz Gago, dos comedias reunidas en una: dos historias correspondientes que convergen para darle unidad a la trama en la última jornada. Paz Gago cataloga la primera, que se desarrolla en las primeras dos jornadas, como morisca ya que su protagonista es el moro Tarfe y se lleva a cabo en el reino

moro de Granada. La segunda, que se detalla principalmente en la tercera jornada, es un drama épico-caballeresco y su protagonista es el cristiano Garcilaso. Posteriormente señala la forma en que las dos historias convergen:

[Las dos historias] se relacionan orgánicamente: si las dos primeras Jornadas escenifican esa peripecia amorosa en la que el joven príncipe granadino aparece como amador valiente y aguerrido, en la siguiente se nos presentan los sitiadores de Granada, y en entre ellos el héroe cristiano; será en la última Jornada donde finalmente los dos protagonistas se enfrenten para que Garcilaso logre la fama venciendo a Tarfe. (Paz Gago 259)

Es hasta la tercera jornada que Garcilaso aparece. Su personaje es un elocuente orador y un osado caballero. En apenas su segunda participación, el personaje de Garcilaso pronuncia un soliloquio en el que exalta el valor de los soldados a través de la historia. El soliloquio nos indica que las palabras de Garcilaso son sus verdaderos sentimientos. Además, sirve para indicarle al público los móviles del protagonista y por lo tanto uno de los temas principales de la comedia. Garcilaso entiende que una batalla decisiva entre los cristianos de Santa Fe y los moros de Granada se aproxima. El joven soldado reflexiona sobre la oportunidad que tiene delante para alcanzar gloria y fama por medio de las armas:

Ya es tiempo, corazón, que el brazo osado,
entre mis verdes años escondido,
emprenda, pues llegó al estado de hombre,
empresas de inmortal fama y renombre.

[...]

Y pues me concede esfuerzo el tiempo,
y el furor de mis venas se derrama,

es menester que viva en mi memoria

la sed ardiente de memoria y gloria. (III.40)

Garcilaso sabe que la batalla próxima es su oportunidad para la obtención de gloria. Para estar preparado para el momento de la batalla decide descansar. En el siguiente cuadro, Garcilaso se queda dormido y sale el personaje alegórico de la Fama. Mientras Garcilaso duerme, el personaje de la Fama pronostica la fama y gloria que el joven alcanzará.

Después del discurso de la Fama, Garcilaso se despierta y Tarfe, acompañado de Juan Renegado se aproxima para pelear con los cristianos. La jornada cierra con un dialogo muy pasional entre Alhama y Tarfe. Ella le pide que no salga a la batalla pues se acababa de desposar con ella y ella no podría resistir su ausencia. Tarfe le da ánimo indicándole que confie en su brazo y que regresará victorioso. El joven Lope está consciente de la tradición literaria que le ha antecedido pero también entiende los cambios que se están experimentando hacia finales del siglo XVI. Cruz indica que esto era una técnica común que seguían los poetas renacentistas:

Renaissance poets had earlier utilized the lyric to articulate thematic tensions between love and war, thereby repudiating the epic, whose most significant scenes... take place not between two people but between the hero and his mortality. By incorporating the war experience within a love story, this new narrative not only inverts the epic mode, it displaces both the lyric and the epic's function. (189)

Lope, por lo tanto, no está mezclando géneros y subgéneros simplemente para dar variedad a su historia sino que además parece estar reflejando los cambios en las modas artísticas y literarias. Esa perspicacia es lo que lo llevaría a consolidarse con “la monarquía cómica”.

Al inicio de la cuarta jornada, el rey está dando un discurso preparatorio a sus fuerzas. Este discurso imita frases al estilo de Garcilaso de la Vega, el poeta: “Cuando me paro a

contemplar la estima / de vuestros valerosos corazones, / al cielo rindo las debidas gracias”

(IV.50). Podemos interpretar esta intertextualidad como evidencia de las aspiraciones de Lope por lograr una fama similar a la del poeta-soldado renacentista.

La batalla en la cuarta jornada evoca la mítica batalla bíblica entre David y Goliat. Tarfe sale como campeador contra los cristianos y los desafía a batalla. Garcilaso y sus compañeros piden a su rey licencia para salir a batallar contra el moro Tarfe. El rey le niega permiso a Garcilaso diciéndole que aún es muy joven. El joven Garcilaso lamenta la negativa del rey pero decide ir a la batalla de todas maneras. Sus criados lo alistan, él se arrodilla para suplicar ayuda divina y posteriormente sale a la batalla. Lo que sucede en los siguientes cuadros es sumamente ilustrativo de lo que Lope está haciendo con su comedia. En lugar de ver la batalla en el tablado, la acotación indica lo siguiente: “Vase [Garcilaso] y sale la fama por encima del muro tañendo una trompeta, y dice:” (IV.55). Es decir, no vemos la batalla en el tablado sino que nos es narrada por medio de la fama desde un lugar elevado, el muro: “ya, puestos en el largo campo armados /... / ya la lanza del joven Garcilaso, / rompiendo pasa al moro los costados / ... ya España mira el venturoso caso” (IV.55). Tenemos una representación metaficticia del proceso por el cual conocemos las hazañas de aquellos que se han cubierto de gloria. Los espectadores de la comedia nunca presencian la batalla de la misma manera que nosotros, los lectores, estamos separados por tiempo y espacio de los acontecimientos históricos o grandes hazañas que forjan a los héroes o instituciones que admiramos. La derrota del Moro Tarfe les es relatada a los espectadores de *Los hechos...* por la Fama –el personaje alegórico de la comedia– desde “encima del muro”, es decir, un lugar elevado. Lo que tenemos en esta escena es una representación de la función del nuevo teatro nacional. El hecho de que la Fama cante “ya España mira el venturoso caso” indica que Lope entendía que el nuevo teatro debería ser un lugar

de entretenimiento para las masas y a la vez un medio por el cual proclamar las hazañas de los héroes de España y los triunfos de ésta. Lope está haciendo eco a poetas que lo antecedieron y al igual que ellos entiende que las hazañas que se alcanzan con las armas sólo producen gloria si las letras las cantan. Russell reporta que los poetas del Renacimiento español entendían la necesidad que las armas tienen de las letras:

There was one area where the separation of arms and letters seemed to be opposed to the interests of the knights themselves. 'If history is silent about the great deeds of Spain,' wrote Pérez de Guzmán, 'it is because she never had to record them.' The poet Juan Mena also complained that the great achievements of the past lay forgotten in the shadows and with them were forgotten the famous deeds of famous men. (54)

El joven Lope entendía que la gloria de las armas provenía a través de las letras y tenía la visión para ver la capacidad del teatro de dar fama y gloria. Además tenía la capacidad para medir el pulso de los cambios en los valores artísticos y en el gusto de la gente.

Después de que la Fama narra dramáticamente la batalla campal, sale Garcilaso victorioso y aclama a las letras. A pesar de que la trama da la gloria a Garcilaso por su triunfo militar en batalla, él canta la gloria de las letras:

¡Oh letras! ¡Oh señales
principio de mi gloria,
dulce palabra tierna y regalada!
¡Oh letras celestiales,
de quien tan dulce historia
quedó en el mundo escrita y celebrada! (IV.56)

Aquí tenemos un ejemplo del uso clásico que Lope, como genial dramaturgo y poeta, hace de la polisemia. En un principio, la batalla se da por la afrenta que hace Tarfe del texto del Ave María. Cuando sale a desafiar a los ejércitos de los cristianos, Juan Renegado le da un pergamino del Ave María y Tarfe lo ata en la cola de su caballo. Al principio de este cuadro, la acotación dice: “[S]ale Garcilaso con la cabeza del moro y el pergamino al cuello” (IV.56). Por lo tanto, las letras a las que se refiere Garcilaso en este panegírico son, en un nivel, las letras del Ave María que tienen por escrito “tan dulce historia” –es decir, la anunciación del nacimiento de Jesucristo. Sin embargo, en otro nivel, las letras se refieren a lo que se está presentando ahora y, aun en otro nivel, se refieren a los textos por los cuales esta obra pudo ser escrita –por ejemplo, la Biblia que narra la historia de David y Goliat. Lope está señalando que hechos gloriosos y triunfos militares solo se immortalizan por medio de las letras.

En el último parlamento de la comedia, el Rey manda que este hecho de Garcilaso se dé a conocer para que Garcilaso pueda alcanzar la fama que su triunfo con las armas merece. El Rey dice:

Levanta, mancebo hidalgo,
y publíquese este caso
por heroico y sin segundo;
suene por el largo mundo
el nombre de Garcilaso.
Hágase por tal victoria,
fiesta en todo nuestro real,
dando con suceso tal
dulce fin a nuestra historia.(IV.58)

Por lo menos dos convenciones de la nueva comedia ya están presentes en este cuadro final. El Rey aparece para dar su merecido a los personajes principales y los últimos versos rompen la cuarta pared para avisar al público del fin de la comedia. El mandato del Rey además sirve para recalcar una última vez la noción de que la gloria y la fama que dan los triunfos en las armas sólo llegan a medida que las letras propaguen esos hechos.

La metaficción que Lope utiliza en *Los hechos de Garcilaso de la Vega y moro Tarfe* es de naturaleza distinta y cumple con una función diferente a la que utiliza Cervantes en el discurso de las armas y las letras de don Quijote. Cervantes, en el discurso del Caballero de la Triste Figura, combina elementos autobiográficos, de crítica social e historia literaria y cultural. Esos elementos hacen que el arcaico don Quijote falle a favor de las armas a pesar de que su fama e inmortalidad vendrán de las letras. El joven Lope entiende que la fama y la gloria que ameritan las hazañas hechas por los que ejercen las armas sólo pueden llegar por medio de las letras. En *Los hechos de Garcilaso*, Lope expone su postura a favor de las letras y por medio de figuras metaficticias plasma y predice el cambio cultural que España experimentará.

Obras citadas

- Bruerton, Courtney. "On the Chronology of Some Plays by Lope De Vega." *Hispanic Review* 3.3 (1935): 247–249. Web. 11 Feb. 2012.
- Castells, Ricardo. "La Modernidad y El Arte De La Guerra En El Discurso De Las Armas y Las Letras En Don Quijote." *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 28.2 (2008): 41–55. Print.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, and Francisco Rico. *Don Quijote De La Mancha*. Madrid: Real Academia Española : Asociación de Academias de la Lengua Española, 2004. Print.
- Cruz, Anne J. "Arms Versus Letters: The Poetics of War and the Career of the Poet in Early Modern Spain." *European Literary Careers: The Author from Antiquity to the Renaissance*. Ed. Patrick Cheney & Frederick A. de Armas. Toronto: U of Toronto P, 2002. 186–205. Print.
- Di Santo, Elsa Leonor. "Análisis De Los Discursos Sobre La Edad Dorada y Las Armas y Las Letras." *Cervantes, Su Obra y Su Mundo: Actas Del I Congreso Internacional Sobre Cervantes*. Ed. Manuel Criado del Val. Madrid: EDI-6, 1981. 799–807. Print.
- Dixon, Victor. "Lope's Knowledge." *A Companion to Lope de Vega*. Samson, Alexander and Jonathan Thacker, eds. Woodbridge: Tamesis, 2008. 15-28. Print.
- "El triunfo del Ave María." *Gices XIX*. Universitat Autònoma de Barcelona, n.d. Web. 1 Apr. 2012.
- Fisher, Tyler. "Imagining Lope's Lyric Poetry in the 'Soneto primero' of the Rimas." *A Companion to Lope de Vega*. Samson, Alexander and Jonathan Thacker, eds. Woodbridge: Tamesis, 2008. 63-77. Print.
- Kirshner, Teresa. "Lope-Lope y El Primer Lope." *Edad de oro* 16 (1997): 207–220. Print.

Paz Gago, José María. "Texto y Representación En El Teatro Español Del Último Cuarto Del Siglo XVI (Cervantes y Lope: Una Perspectiva Comparada)." *Bulletin of the Comediantes* 45.2 (1993): 255–275. Print.

Pedraza Jiménez, Felipe B. *Lope de Vega: Pasiones, obra y fortuna del "monstruo de Naturaleza."* Madrid: Edaf, 2009. Print.

Ruano de la Haza, J. M. "Los Primeros Corrales De Madrid y La Escenificación De Los Hechos De Garcilaso De La Vega y Moro Tarfe, De Lope De Vega." *Golden Age Spanish Literature: Studies in Honour of John Varey by His Colleagues and Pupils*. Ed. Charles Davis & Alan Deyermond. London: West College, 1991. 191–200. Print.

Russell, Peter. "Arms Versus Letters: Towards a Definition of Spanish Fifteenth-Century Humanism." *Aspects of the Renaissance: A Symposium*. Ed. Archibald R. Lewis. Austin: U of Texas P, 1967. 47–58. Print.

Vega Carpio, Lope Félix de. *Obras Completas De Lope De Vega 1 : Comedias ; 1, Los Hechos De Garcilaso [u.a.] - 1993*. Madrid: Turner, 1993. Print.